

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	11
PREFACIO .....	13
LA COBERTURA .....	15
EL CUBILETE .....	17
NOTAS.....	33
APÉNDICE.....	34
LA MAGIA CON HISTORIA .....	35
LA CARTA EN LA CARTERA. ....	37
NOTAS.....	47
APÉNDICES.....	47
LA PROPUESTA CONCILIADORA. ....	53
EN TODAS PARTES... Y EN ALGUNA.....	59
NOTAS.....	74
APÉNDICES.....	75
CREATIVIDAD, ORIGINALIDAD... Y OTRAS PATOLOGÍAS. ....	79
PREDICCIÓN ABIERTA - EL ORÁCULO.....	81
NOTAS.....	89
APÉNDICE.....	90
1-3+2=0 .....	95
NOTAS.....	105
APÉNDICE.....	105
EPÍLOGO.....	107

## PRÓLOGO

### La magia exquisita de Ri-card-¡oh!

por Juan Tamariz.

#### **EFECTO:**

RI-CARD-¡OH!

#### **MATERIAL NECESARIO:**

Ricardo, que empieza con *Ri. Ri* de rigor.

Porque su arte está concebido, pensado, estudiado, ensayado, pulido y vuelto a pulir con el más exquisito rigor. En su arte predomina ese rigor, un tanto en contra de algunos aires que hoy empujan al éxito fácil.

Rigor en la transmisión de lo imposible y fascinante (las claves del Arte de la Magia). Rigor en los medios: la técnica digital, empalmes de naipes y monedas, el manejo suavísimo, natural y etéreo de un cercanísimo alumno del Maestro Ascanio; la técnica corporal como cargas y descargas (¡qué felicidad produce hoy el no ver, no sentir, no sospechar siquiera que existen! La buena asimilación del Gran Frakson).

De aquí la claridad de su magia que no se ve mancillada por esos ¡ay! y ¡uff! interiores que tan a menudo nos hacen susurrar los vislumbres de la técnica imperfecta de una carga, no por veloz menos percibida. La magia de Ricardo se ve y se disfruta sin sobresaltos. Es un río sin cascadas que fluye imparable y nos arrastra, derechos, a desembocar en el mar del pasmo y la belleza mágica.

Pero también Rigor en la búsqueda continua de la construcción equilibrada de juegos y rutinas, del discurso elaboradísimo pero preciso y precioso de su magia (¡El genio de Hofzinsler se asoma desde su siglo XIX y su Viena encantada!).

Rigor también en la creación de sus juegos y rutinas, impregnadas de una inhabitual profundidad intelectual. No en vano reposan y se fundamentan en los agudos y pensados (que no pesados) análisis que el lector tendrá el placer (intelectual y también literario) de degustar en este libro. Análisis que también destilan, ¡cómo no! rigor de pensamiento (la sombra de Borges refleja su total circunferencia en el espejo del fondo de la biblioteca mental de Ricardo). Y de esas aportaciones creativas de

Ricardo, sólo parte aparecen en este libro, composiciones algunas, creaciones otras (incluido el enigmático y enigmático  $1-3+2=0$ , juego por el que siento una especial debilidad). Deja pues, el autor, otras magníficas y memorables rutinas para, esperemos, un próximo volumen, entre ellas la bella rutina de *Cartas Ascendentes*, su pasmosa y pasmante *Reunión de Ases* y el deleitable aroma de su *Mini-Acto de monedas*, fruto de la última, por ahora, cosecha de sus viñedos mágicos.

Rigor, sí, pero ¿sólo rigor? no.

Tiene Ricardo una entrañable humanidad. Con la humildad justa y con la tan necesaria apertura de mente, que le permite mirar y ver, y escuchar, y leer, y beber, y (¡lo más asombroso!) comprender y asimilar las ideas, conceptos y estructuras de muy diversas (¿o no tan diversas?) corrientes del pensamiento mágico, para nutriéndose de todas ellas, hacer brotar conceptos y acercamientos muy personales, aún en fase de meditación y maduración, pues el buen vino necesita tiempo, tranquilidad y reposo para devenir en *el néctar de los Dioses*.

Así, además de los citados gigantes: Ascanio en primer lugar, Frakson, y Hofzinsler, y Borges, hay que añadir a Gabi Pareras, Cervantes (y otros muchos escritores y pensadores. La literatura y la filosofía están en las entrañas de Ricardo) y también querría poder presumir de alguna gota de pasión amorosa por la Magia que, quien esto escribe, le haya podido transmitir, valdrá más bien decir, contagiar.

**SECRETO:**

El *Ri* del efecto ya quedó explicado en la descripción del material necesario.

El *Card* es obvio para comprender las tripas de la pasión del personaje.

El *¡Oh!*... eso lo pongo yo (y me acompañarán, seguro, todos los espectadores de su magia y, más importante, todos los que disfrutan como amigo de persona tan singular).